

Urbano ZILLES, *Jesus Cristo. Quem è este?*, Edipucrs, Porto Alegre (Brasil) 1999, 304 pp., 15 x 22, ISBN 85-7430-037-3.

Se trata de una cristología escrita para sumarse a las celebraciones del Tercer Milenio y en la que el autor responde, desde la fe de la Iglesia, a la interrelación que realiza el mismo Jesús: *Vosotros, ¿quién decís que soy yo?* (cfr. Mt 16, 15). La Iglesia, escribe Zilles en la introducción, «se constituye como *communio fidelium* a partir de la respuesta dada a esta pregunta. Pedro respondió: *¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo! ¿Y nosotros?»* (p. 9). El libro responde a esta pregunta con claridad y rigor, y en un lenguaje asequible y grato. Zilles muestra aquí una virtud importante para todo profesor: expresarse con esa difícil sencillez, que sólo se adquiere tras años de estudio y de enseñanza.

El libro tiene presentes a todos aquellos que, cristianos o no, quieran conocer mejor a Jesucristo. Por tanto, intenta antes que nada ofrecer una visión de conjunto de todo el misterio de Cristo y de cómo ha sido profesado por la Iglesia a lo largo de toda la historia. Zilles se ha propuesto conscientemente evitar cualquier visión reductiva o unilateral de la presentación del misterio de Cristo, y lo ha conseguido.

El primer capítulo (pp. 15-56) está dedicado a las fuentes históricas sobre Jesús de Nazaret y a los problemas y discusiones cristológicas, especialmente, en época reciente. El capítulo segundo, *Encarnación del Hijo de Dios* (pp. 57-98), trata el nacimiento del Señor en una muy asequible teología narrativa. Se encuentran aquí bastantes páginas dedicadas a lo que podríamos llamar una teología de los títulos cristológicos. Especial atención merecen las páginas dedicadas a *Jesus Cristo nosso irmão*, en las que el autor trata con esmero el te-

ma de la solidaridad de Cristo con los hombres. La perspectiva del nuevo Adán o de la solidaridad es quizás la mejor perspectiva para presentar el misterio de nuestra salvación a través de la Cruz. Tras un capítulo en el que trata del mensaje de Jesús (pp. 99-128), dando especial relieve, como es lógico, al tema del reino de Dios y a la pretensión mesiánica de Jesús, Zilles nos ofrece un delicioso capítulo titulado *Nasceu de Virgem Maria* (pp. 129-158), que es un delicioso compendio de mariología. Siguen dos capítulos, dedicados a la Muerte y Resurrección del Señor respectivamente (pp. 159-214). En ellos, el autor procura mantenerse en el ámbito de la teología narrativa, presentando en primer lugar los misterios de la vida del Señor, y aduciendo a continuación su dimensión teológica y su eficacia soteriológica. Es ahora cuando Zilles estima conveniente informar al lector de las grandes controversias cristológicas de la Antigüedad, incluyendo desde el monarquianismo hasta el monotelismo y el monoerguismo (pp. 215-258). El capítulo octavo, *A fé em Jesus Cristo*, es un tratado sobre la fe, sobrio y bastante completo, que culmina en unas páginas dedicadas a la mediación cristológica de la fe. El libro concluye con unas páginas dedicadas a la razón de la encarnación. El autor muestra aquí su preferencia por la solución escotista, o mejor dicho, muestra su gran admiración por la teología de San Ireneo y por su visión de la recapitulación.

En el prólogo dice el autor con modestia que este trabajo «não visa apenas aos teólogos, mas, sobretudo, aos leigos que buscam *as razões de sua esperança*» (1 Pd 3, 15). También el teólogo lee con agrado y con provecho este libro. Zilles muestra en él no sólo un buen hacer literario, sino también un coherente pensamiento teológico, expresado con sencili-

llez, pero que deja entrever posiciones de fondo largamente meditadas y un amplio conocimiento de la producción teológica. Se podrían citar muchos ejemplos; baste citar algunos: la toma de posición que implica la afirmación de que el contenido y el criterio de la cristología es el mismo Cristo, su vida y su obra (p. 40), o la advertencia de que una verdadera Cristología desde abajo, presupone antes una verdadera Cristología desde arriba (p. 41); el ponderado criterio con que aborda la posición teilhardiana (pp. 77-79); la discreta manera en que parece adherirse a la posición de Galtier en torno al yo de Cristo (pp. 255-256).

Lucas F. Mateo-Seco

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

María Antonia BEL BRAVO, *La historia de las mujeres desde los textos*, Ariel, Barcelona 2000, 222 pp., 19 x 22, ISBN 84-344-2858-X.

Hoy en día, la preocupación por conocer la vida y cultura de los hombres está cada vez más inclinada a desvelar aquellos temas de la «pequeña» historia que en el pasado permanecieron inadvertidos. Por este camino se está rescatando a la mujer del olvido y se saca a la luz los aspectos más diversos del entramado familiar, social y profesional en los que ella tuvo —y tiene— una participación importante.

María Antonia Bel Bravo, estudiosa del mundo laboral femenino, contribuye poderosamente a este nuevo modo de concebir la historia. El libro presente es el cuarto, entre 1998 y 2000, que esta prestigiosa Profesora Titular de Historia Moderna y Directora del Se-

minario Interdisciplinar de Estudios de la mujer en la Universidad de Jaén, ha dedicado a la *cuestión femenina*.

Los textos seleccionados no siguen un estricto orden cronológico, más bien se han dispuesto con arreglo a temas. Tienen por autores a personajes tan distintos como Fray Luis de León y Virginia Woolf, J.G. Hegel y la Madre Teresa de Calcuta, las protagonistas de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Pekín 1995) y el Papa Juan Pablo II. El material se divide en tres grandes apartados. El primero de ellos, llamado «Las teorías», recoge algunos documentos bastante tópicos, para que el lector se cuestione si merece la pena o no seguir manteniendo lugares comunes que no responden a lo que hoy conocemos sobre las capacidades y sensibilidades de las mujeres. El segundo apartado se denomina «Las realidades»; allí se pueden encontrar pasajes que reflejan las situaciones más duras de las mujeres en todo el mundo. Por último se señalan «Los retos» que habrá que afrontar si se quiere sintonizar con nuestra sociedad multicultural.

La autora propone al final una «Breve cronología» que (por supuesto) no pretende recoger a todas las mujeres significativas de la historia, pero sí reflejar algunos hitos importantes para la vida y emancipación femenina y, sobre todo, destacar el hecho de que las mujeres han desempeñado todas las tareas, «incluso en épocas en las que algunos dudaban de su inteligencia o de su alma (213).»

Queda por desear que este libro interesante, que además integra los últimos criterios historiográficos, encuentre una amplia difusión en todos los ambientes, y no sólo en los círculos feministas.

Jutta Burggraf